Hindúes y cristianos: forjando juntos caminos de paz en el "espíritu de Asís"

Mensaje para la fiesta del Deepavali 2026

Ciudad del Vaticano

Queridos amigos:

El Dicasterio para el Diálogo Interreligioso desea hacerles llegar cordiales saludos, uniéndose a su alegría con motivo de la celebración de Deepavali ¡Que Dios, fuente de todo bien, les bendiga a ustedes, a sus familias, seres queridos y comunidades con abundante alegría, paz y prosperidad!

Hace cuarenta años, el 27 de octubre de 1986, representantes de las religiones del mundo se reunieron en Asís, por invitación de san Juan Pablo II, para orar por la paz. Asís, lugar de nacimiento y sepultura de san Francisco de Asís, quien fue reconocido como «un hombre de paz» (cf. Papa Juan Pablo II, *Discurso a los representantes de las Iglesias cristianas, de las comunidades eclesiales y de las religiones del mundo*, 27 de octubre de 1986), se convirtió así en escenario de un encuentro histórico, en el que personas de diversas religiones se congregaron para orar, convencidas de que las religiones y la solidaridad interreligiosa pueden contribuir a afrontar las crisis mundiales y promover la paz. San Juan Pablo II denominó a esta experiencia el «espíritu de Asís», que a lo largo de los años ha inspirado innumerables iniciativas de paz en todo el mundo (cf. *Discurso a los líderes de las religiones del mundo*, 26 de octubre de 1986).

Ante los numerosos desafíos a los que se enfrenta hoy la humanidad, especialmente aquellos que surgen de las guerras, los conflictos y la utilización de la religión con fines políticos, la conmemoración del encuentro de Asís de 1986 nos ofrece la oportunidad de reflexionar juntos sobre cómo hindúes y cristianos podemos abrir caminos de paz, inspirándonos en el espíritu de Asís.

Uno de estos caminos consiste en reunirnos para orar, compartiendo un compromiso espiritual con la paz, cada uno según su propia tradición religiosa y respetando la del otro. En efecto, la oración auténtica supera las diferencias y desarma los corazones, las mentes y las vidas (cf. Papa León XIV, *Mensaje para la 59.ª Jornada Mundial de la Paz*, 1 de enero de 2026), transformándonos en hombres y mujeres de compasión y de paz.

Otro camino consiste en cultivar el espíritu de fraternidad universal, ejemplificado por san Francisco, quien trataba a todos como *omnes fratres*, «todos hermanos y hermanas» (cf. Papa Francisco, *Mensaje para la 47.ª Jornada Mundial de la Paz*, 1 de enero de 2014). La fraternidad nos permite reconocer el rostro de Dios en los demás y ser solidarios con ellos,

especialmente con los pobres y los débiles. Cuanto más florezca la fraternidad entre nosotros, más profundamente arraigará la paz en nuestro mundo.

Por encima de todo, el diálogo interreligioso ocupa un lugar central en el espíritu de Asís, debido a su profundo potencial para impulsar la causa de la paz mundial. Hoy, dicho diálogo constituye una «necesidad vital» (cf. Papa Benedicto XVI, *Discurso a los embajadores de países de mayoría musulmana y a los representantes de las comunidades musulmanas en Italia*, 25 de septiembre de 2006). Como nos recuerda el papa León XIV, desempeña «un papel decisivo, porque en el corazón de las grandes vías espirituales se encuentra un mensaje de paz» (*Carta encíclica Magnifica Humanitas*, n. 223).

El espíritu de Asís es, en su esencia, un compromiso con la paz. El encuentro de Asís reunió a personas de diversas tradiciones religiosas y mostró al mundo que las religiones auténticas, por su propia naturaleza, promueven la paz y rechazan toda forma de violencia, puesto que la violencia «es la antítesis de la religión y contribuye a su destrucción» (cf. Papa Benedicto XVI, *Discurso en la Jornada de Reflexión, Diálogo y Oración por la Paz y la Justicia en el Mundo*, 27 de octubre de 2011).

Como personas arraigadas en nuestras respectivas religiones y como hombres y mujeres que compartimos valores comunes, deseamos que hindúes y cristianos podamos encontrar una inspiración renovada en el cuadragésimo aniversario del encuentro de Asís. Que podamos interiorizar cada vez más el espíritu de Asís en nuestras propias vidas, orando por la paz, viviendo el espíritu de fraternidad en nuestro día a día y, mediante nuestra participación en el diálogo interreligioso, uniendo nuestras manos con las de las personas de otras religiones y con todas las personas de buena voluntad para trabajar por la paz en nuestro mundo.

¡Les deseamos a todos una feliz celebración de Deepavali!

Cardenal George Jacob Koovakad
Prefecto

Mons. Indunil Janakaratne Kodithuwakku Kankanamalage
Secretario